IV
INFORMACION ECUMENICA

LA CATOLICIDAD DE LA IGLESIA EN LOS DOCUMENTOS DE LA ASAMBLEA DE UPSALA

Entrevista con el Pastor Lukas Vischer, Director de «Fe y Orden»

Cada Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias señala un progreso doctrinal en el camino hacia la unidad de las Iglesias. La búsqueda conjunta de la unidad se desarrolla en dos campos: acción y fe. Por esto una parte importante de los esfuerzos de IV Asamblea del Consejo Mundial se dirigieron a la redacción, en diversas secciones, de unos documentos, los cuales fueron aprobados por la mayoría de los delegados. Los documentos de Upsala llevan los siguientes títulos:

I.—El Espíritu Santo y la Catolicidad de la Iglesia.
II.—Renovación de la Misión.
III.—Desarrollo económico y social.
IV.—Hacia la justicia y la paz en el desarrollo internacional.
V.—El culto.
VI.—Hacia nuevos estilos de vida.

Universidad Pontificia de Salamanca

La entrevista que hemos hecho al Dr. Lukas Vischer va dirigida principalmente a esclarecer la importancia del documento de la I.ª Sección, a fin de descubrir su trascendencia y la novedad que supone en el camino hacia la unidad de las Iglesias [1].

Este texto tiene una larga historia. La reunión de "Fe y Orden" en Aarhus (1964) encargó a una comisión de diez miembros un nuevo estudio sobre la naturaleza de la Unidad. Más tarde este mismo grupo fue invitado a preparar el proyecto de la primera sección de Upsala, cuyo título provisional era "La unidad de la Iglesia en un mundo que se empequeñece". En agosto de 1967, en la reunión de "Fe y Orden" en Bristol, dicha comisión presentó un proyecto titulado "El Espíritu Santo y la Catolicidad de la Iglesia", el cual, después de una serie de retoques, fue aprobado por el Comité Central en Heraklión (agosto 1967) [2]. Finalmente en Upsala, después de largas discusiones, fue nuevamente redactado y aprobado por la Asamblea [3].

El Pastor Lukas Vischer es una de las personas clave en el Consejo Mundial de Iglesias. Actualmente es Director del Secretariado de "Fe y Orden", organismo encargado de estudiar las cuestiones teológicas de la Unidad. Es reformado suizo, nacido en 1926 y doctorado en Teología por la Universidad de Basilea (1952) con la tesis "Basilius der Grosse". De 1953 a 1961 fue pastor de la Iglesia reformada en Schaffhausen (Suiza). Desde su entrada en el Consejo Mundial ha influido poderosamente en la revitalización de la búsqueda de la Unidad en la fe y las instituciones eclesiásticas. En la actualidad es además secretario, junto con el P. Jerôme Hamer, O. P., del grupo mixto de trabajo entre la Iglesia católica y el Consejo Mundial.

Por todas estas razones nos parece muy interesante conocer la opinión del Pastor Vischer sobre los aspectos teológicos de los documentos aprobados en Upsala. La entrevista tuvo lugar en Upsala el día 20 de julio, al día siguiente de finalizar los trabajos de la IV Asamblea.

—Pastor Vischer, ¿cuáles son los puntos más importantes del documento de la primera sección?

---

[1] Todas las citaciones de los documentos de Upsala están sacadas de la versión francesa entregada a todos los asistentes a la Asamblea. No se trata, por tanto, de la versión oficial, la cual se publicará en otoño.

[2] Este texto y su comentario fueron publicados en los *Avant-projets des documents de sections*, Genève, Conseil Oecuménique des Eglises, 1968, pp. 5-27.

[3] La historia de la formación de este texto y un excelente comentario sobre todos los anteproyectos puede hallarse en C. MOELLER: *A la veille de l'Assemblée d'Upsal*, Irénikon 41 (1968) 3-63.

Universidad Pontificia de Salamanca

—Yo pienso que la primera sección de la Asamblea marca un cierto progreso. Por primera vez las Iglesias reunidas en el Consejo Mundial han logrado hablar juntas sobre la Catolicidad de la Iglesia. Usted sabe bien que la Catolicidad es un elemento de nuestro credo [4]; pero en el correr de los siglos este término ha llegado a ser más bien un nombre y se puede descubrir en su desarrollo la historia de nuestras divisiones [5]. En Upsala se ha hecho un esfuerzo de re-ganar este término para el conjunto de la Iglesia. Esto es muy difícil para ciertas Iglesias protestantes que no están en absoluto habituadas a él. Sin embargo se ha llevado a cabo, afirmando, por una parte, que la Catolicidad es un don que ha sido dado a la Iglesia [6], pero que, por otra parte, es una tarea, un compromiso; de esta forma se puede

---

[4] El documento habla además de la Unidad, Santidad y Apostolicidad, que juntamente con la Catolicidad "ont toujours caractérisé la vie authentique de l'Eglise" y las llama "qualités fondamentales" de la Iglesia (n.º 5 del documento). La sección rehusó llamarles "notas" aunque algunos lo habían propuesto. Se afirma aquí implícitamente uno de los principios básicos del Consejo Mundial: la Iglesia de Cristo es Una a pesar de las divisiones.

[5] San Ignacio de Antioquía es el primero que habla del término "Católico" aplicado a la Iglesia. En su carta a los cristianos de Esmirna, principios del siglo II, dice: "...dondequiera estuviere Jesucristo, allí está la Iglesia católica". (ὅπου ἄν ἡ Ἰησοῦς Χριστός, ἐκεῖ ἡ καθολικὴ ἐκκλησία). De forma progresiva este término se aplicó a la Iglesia como una nota esencial, hasta que fue plenamente incorporado en el Símbolo Niceno-constantinopolitano.

Las palabras del Pastor Vischer son plenamente justificadas. En las controversias de la Reforma y Contrarreforma, este término fue usado en sentido controversial y apologético. "Católico" vino a ser "lo que no es protestante", "lo anti-protestante", acentuándose la universalidad o totalidad de la Iglesia romana en un sentido preferentemente extensivo, cuantitativo, geográfico; con ello se intentaba demostrar la no catolicidad de las demás confesiones. "Protestante" llegó a ser "el que no es católico", perdiéndose el sentido original de "el que testifica en favor de" (pro-testari); de esta forma se consideró el término "católico" ligado a "Iglesia romana", hasta tal punto que en muchos casos se llegó a sustituir o suprimir esta palabra en las profesiones de fe protestantes. Todavía en la I.ª Asamblea del Consejo Mundial en Amsterdam (1948) se hace una distinción entre dos tipos de cristianismo: el "católico" y el "protestante".

En los últimos decenios se ha dado un movimiento que re-piensa este término en el sentido de totalidad cualitativa, de fidelidad a Cristo que se manifiesta en todos los planos o niveles de la Iglesia de Cristo y que es la condición previa de su aspecto extensivo.

[6] El documento dice: "... c'est dans ce monde même que Dieu donne la catholicité aux hommes par le ministère du Christ dans son Eglise. L'intention du Christ est d'amener des hommes de tous les temps, de toutes les râces, de tous les lieux, de toutes les conditions

Universidad Pontificia de Salamanca

decir que dentro del Movimiento Ecuménico todas las Iglesias tienen la tarea de realizar, de manifestar esta Catolicidad que ha sido dada al Pueblo de Dios, a la Iglesia de Cristo [7].

—Me parece ver una cierta ambigüedad en el documento. En el anteproyecto se daba una definición, más o menos descriptiva, de la

---

dans une unité organique et vivante en Christ par le Saint-Esprit sous la paternité universelle de Dieu. Cette unité n'est pas purement externe; c'est une dimension plus profonde, intérieure, qui est exprimée par "catholicité". La catholicité atteint sa plénitude lorsque ce que Dieu a deja commencé dans l'histoire est finalement dévoilé et accompli" (n.º 6).

"Depuis que Christ a vécu, est mort et ressuscité pour toute l'humanité, la catholicité s'oppose à toutes les formes de l'égoïsme et du particularisme. Elle est la qualité par laquelle l'Eglise exprime la plénitude, l'intégrité, la totalité de la vie en Christ. L'Eglise est catholique et doit l'être, dans tous ses éléments et tous les aspects de sa vie, en particulier dans son culte. Les membres de l'Eglise doivent refléter l'intégrité et la totalité qui est le caractère essentiel de l'Eglise. Une mesure de son unité interne, c'est qu'il est dit des croyans: ils n'ont qu'un coeur et qu'une âme (Actes 4, 32; Phil. 2, 1-12), ce qui implique deux choses: la grâce unifiante du Saint-Esprit, et les humbles efforts des croyants, qui ne cherchent pas leur propre intérêt, mais sont unis dans une même foi, dans l'adoration, l'amour et le service du Christ pour le monde. La catholicité est don de l'Esprit, mais elle est aussi oeuvre à accomplir, appel et engagement". (n.º 7).

"L'Eglise confesse joyeusdement le Saint-Esprit comme "le Seigneur qui onne la vie". C'est la vie éternelle que Dieu le Père partage avec tous ceux qui sont en communion avec son Fils (I Jean 1, 1-4). C'est l'héritage du royaume du Fils, royaume qui, bien que parfaitement réel, doit encore être pleinement réalisé par la venue du Fils..." (n.º 8).

Es el Espíritu Santo, por tanto, el que hace que la catolicidad sea un don. La fuerte estructura trinitaria de este documento, con un gran énfasis en la acción del Espíritu Santo, es obra principalmente de la decisiva participación ortodoxa.

[7] El motivo de que sea una tarea es porque "Dieu ofre ce don aux hommes dans la liberté. L'activité de l'Esprit ne contraint jamais les hommes, mais il ouvre devant eux les portes de l'amour de Dieu et leur donne le pouvoir de participer à l'oeuvre créatrice et rédemptrice de Dieu. Ce pouvoir est nécessaire pour vaincre l'égoïsme individuel et collectif, pour réconcilier les ennemis et pour libérer de leurs chaînes les esclaves de leurs habitudes. Mais les hommes font mauvais usage de leur liberté et refusent le don de catholicité, individuellement et collectivement. Cela se produit chaque fois que les chrétiens confondent l'unité et la catholicité de l'Eglise avec díautres secteurs de la société humaine". (n.º 10).

Universidad Pontificia de Salamanca

Catolicidad. ¿No le parece que en el texto definitivo queda algo más difuso? [8] .

—En el anteproyecto se hizo un pequeño esfuerzo para definir lo que es la Catolicidad, pero personalmente creo que es menos claro que el texto definitivo. Es verdad que no se ha dado una definición, pero a pesar de todo se ha mostrado los dos lados de la Catolicidad: el dado y el que todavía tiende hacia la realización; la obra del Espíritu Santo y la obediencia de la Iglesia. Aunque no hay una definición positiva la hay negativa, desde el momento en que se subrayan las deformaciones que puede sufrir la Catolicidad. Me parece de una gran importancia el que nosotros no hablamos de la Unidad solamente como de una restauración, a base de unir diferentes instituciones, sino de una Unidad que debe realizarse dentro de las tensiones de este mundo. Partiendo de este punto el documento nos dice que la Catolicidad está deformada allí donde, por ejemplo, la Iglesia no puede oponerse al problema racial, o no logra manifestar la unidad esencial entre hombre y mujer... etc. No me parece absolutamente necesaria una definición. Creo que el informe logra una descripción de la Catolicidad que debe ser realizada por las Iglesias.

—¿En qué aspectos de este tema, cree usted que Upsala supera a la Asamblea de Nueva Delhi? [9].

—Podría darle muchos ejemplos, pero me limito a uno solo. De forma completamente justificada, en Nueva Delhi se insistió en la unidad local, en la de aquellos que están en un mismo lugar, en la unidad visible allí donde los hombres viven juntos. No hay duda que esta declaración de Nueva Delhi ha tenido notables repercusiones en

---

[8] El anteproyecto presentado a la Asamblea decía: "Reconnaître la catholicité de l'Eglise, c'est se sentir appelé à participer à cett plénitude de vie en communion avec Dieu". (n.º 1).

[9] La Declaración de Nueva Delhi afirma que: "Nous croyons que l'unité, qui est à la fois un don de Dieu et sa volonté pour son Eglise, est rendu manifeste lorsque tous ceux qui, en un même lieu, sont baptisés en Jésus-Christ et le confessent comme Seigneur et Sauveur, sont conduits par le Saint-Esprit à une communauté totale, confessent la même foi apostolique, prêchent le même Évangile, partagent le même pain, s'unissent dans une prière commune, en vue d'une vie communautaire qui rayonne dans le témoignage et le service de tous et, en même temps, se trouvent en communion avec l'ensemble de la communauté chrétienne, en tous lieux et en tous temps, en sorte que le ministère et la qualité de membres sont reconnus par tous et que tous peuvent agir et parler ensemble, selon les circonstances, afin que les tâches auxquelles Dieu appelle son peuple soient accomplies. Nous croyons que nous devons prier et trevailler pour une telle unité".

Universidad Pontificia de Salamanca

las Iglesias. Sin embargo también es cierto que esta declaración no acentuó suficientemente la unidad de todo el Pueblo de Dios en todos los lugares. Por esto, el informe de la primera sección de Upsala es como un suplemento de la declaración de Nueva Delhi. Por primera vez hemos discutido de qué manera la unidad de la Iglesia debe ser expresada en el plano universal [10]. De acuerdo con este esfuerzo se ha aclarado la relación entre el Consejo Mundial y las diferentes familias confesionales en el mundo, por ejemplo, la

---

[10] En el seno de la Sección tuvo lugar una gran discusión entre los practicistas y los dogmáticos (especialmente ortodoxos). Los primeros hubiesen querido que el documento enumerase una serie de estructuras de unidad, al menos en el plano local; es necesario, decían, construir la unidad como un servicio al mundo y este mismo servicio a la humanidad es el que establecerá el lazo entre Iglesia local y universal. El segundo grupo deseaba un documento esencialmente teológico, en el que se enunciase de qué se habla cuando tratamos sobre la unidad; este documento, decían, tendría que proponer la fe como lazo entre local y universal.

A nuestro juicio el documento definitivo guarda un buen equilibrio entre estas dos posiciones:

"L'Assemblée de la Nouvelle-Delhi a souligné fort opportunément la nécessité de manifester l'unité de "tous les chrétiens en tous lieux". Même ainsi, il reste beaucoup à faire pour amener les communautés separées à se reconnaître mutuellement et à réaliser en commun des cultes, des études bibliques, des offrandes oecuméniques et leur réponse aux détresses humaines. Nous devons continuer à chercher l'union de tous les chrétiens dans une commune profession de la foi, dans la pratique du baptême et de l'eucharistie, dans la reconnaissance d'un ministère pour toute l'Eglise". (n.º 17).

"Ainsi, à l'accent placé sur "tous en tous lieux", nous voudrions ajouter ici une nouvelle conception de l'unité de tous les chrétiens en tous lieux. Il s'agit là d'appeler les Eglises de divers lieux à prendre conscience de leur appartenance commune et de leur vocation à agir ensemble. A une époque où l'interdépendence humaine est aussi manifeste, il est de plus en plus indispensable de rendre visibles les liens qui unissent les chrétiens en une fraternité universelle". (n.º 18).

"Mais il y a des obstacles. En fait aucune Eglise ne peut fuir ses responsabilités à l'égard de la vie de su propre nation et de sa propre civilisation. Or, si cela devait empêcher la communion avec des Eglises et des chrétiens d'autres pays, une grave déviation se serait introduite dans la vie de l'Eglise sur un plan vital. L'obstacle le plus évident à la manifestation de l'universalité des Eglises est leur incapacité de saisir le degré d'unité qui les lie déjà en un seul corps (...). Les membres du Conseil oecuménique des Eglises, s'appuyant les uns sur les autres, devraient travailler et prier pour ce temps où un Concile authentiquement universel pourra enfin parler au nom de tous les chrétiens et ouvrir la voie de l'avenir". (n.º 20).

Universidad Pontificia de Salamanca

Iglesia ortodoxa tomada en su conjunto, la Federación Luterana Mundial, la Alianza Reformada, la Comunión Anglicana... [11].

—*Este documento presupone e incluso afirma implícitamente que ninguna de las Iglesias cristianas puede afirmar su catolicidad de forma exclusiva ¿no es verdad?*

—Mi opinión personal también es ésta. Yo diría que todas las Iglesias deben llegar a ser católicas. Si digo esto a un protestante me mirará algo desconcertado. ¿Cómo?, ¿yo debo ser católico? No, si se entiende en el sentido de católico-romano; sí, en el sentido de que la catolicidad es una tarea que plantea una cuestión crítica a todas las Iglesias: ¿somos verdaderamente católicos? A la Iglesia católica yo plantearía la misma cuestión: ¿sois plenamente católicos? Los católicos deben hacerse más católicos. Evidentemente que hay representantes de algunas Iglesias que no estarían de acuerdo con estas afirmaciones que acabo de hacer. Ellos dicen: el don de la Catolicidad ha sido dado a nuestra Iglesia, es necesario manifestarlo, realizarlo y nosotros tenemos esta tarea; ellos no estarían de acuerdo en ver en primer lugar la tarea. A pesar de todo, se ha llegado a un documento que subraya la tarea común a fin de realizar la Catolicidad [12].

---

[11] En esta Sección y en la Comisión sobre "Fe y Orden" en Upsala se discutió largamente sobre el peligro de que estas familias de Iglesias se convirtiesen en un sucedáneo de la verdadera Catolicidad de la Iglesia de Cristo. El peligro consistiría en la posible satisfacción de universalidad dentro de cada agrupación.

[12] Hablando sobre la búsqueda de la Unidad el documento hace algunas observaciones interesantes sobre la "Diversidad en la Unidad" y la "continuidad".

Para huir de la unidad uniforme es necesario tener en cuenta cuatro niveles de *diversidad*: 1) los dones del Espíritu; 2) las variadas expresiones en diversas culturas y liturgias; 3) la diversidad de organizaciones y formas según las épocas; y 4) la misma diversidad expresada por Cristo en el Nuevo Testamento: "Le diversité peut être une perversion de la catholicité, mais elle est souvent une expression véritable de la vocation apopstolique de l'Eglise. Le Nouveau Testament nous en fournit l'illustration, en nous montrant comment l'héritage unique et apostolique s'exprime dans une gamme étendue de formes liturgiques et doctrinales appropriés aux différentes situations. Derrière la variété des activités apostoliques, nous discernons un double mouvement: l'Eglise est toujours "appelée à sortir du monde et envoyée dans le monde" (Lund 1952). Ce double mouvement est le fondement d'une catholicité dynamique. Chacun de ces deux mouvements exige des paroles et des actes différents selon les différentes situations, mais ils vont toujours de pair, car ce qui constitue ce double mouvement, c'est le culte dans lequel le Christ lui-même est celui qui, à la foi, appelle

Universidad Pontificia de Salamanca

—A mi entender todo esto tiende a subrayar el aspecto escatológico de la Iglesia.

—Sí, hasta el retorno de Cristo la Iglesia está en camino, "in via". También en el momento de la Unión de todas las Iglesias podrá decirse que todavía no hay una plena Catolicidad y que ésta todavía será una tarea a realizar. No tenemos la Catolicidad como una posesión, mejor dicho: sí, es dada, pero como un don que debe desarrollarse siempre.

—¿Le parece interesante la relación que se establece entre la unidad de la Iglesia y la unidad del Mundo? [13].

---

et envoie" (n.º 12). Como puede verse el documento es cauto. No afirma diferencias inconciliables en el Nuevo Testamento, que según algunos, como Käsemann, fundarían diversas eclesiologías, justificando la desunión; sino que sostiene diversidades que sólo justificarían diversidades en la unidad. "Fe y Orden" debe estudiar en el futuro todo este problema del fundamento de la diversidad en el Nuevo Testamento.

Sobre la *continuidad* el documento establece que: "Le Saint-Esprit ne s'est pas borné a sauvegarder la continuité de l'Eglise avec son passé; il est aussi présent en permanence dans l'Eglise, pour la renouveler et la recréer intérieurement. Certes, l'Eglise triomphante est unie à l'Eglise militante, mais l'Eglise terrestre n'existe pas en dehors de la marche de l'histoire. Comme peuple de Dieu en pélerinage, elle se trouve à chaque moment de l'histoire aux prises avec les espoirs, les problèmes et les craintes des hommes et des femmes et avec les formes changeantes de l'histoire humaine. L'Eglise affronte la double exigence de la continuité dans le Saint-Esprit et du renouveau en réponse à la vocation de l'Esprit au milieu des transformations de l'histoire des hommes" (n.º 15).

A partir de esto el documento se ve obligado a hablar de la apostolicidad como expresión de continuidad: "L'Eglise est apostolique dans le sens que tout ce qui constitue l'Eglise en tant qu'Eglise vient du Christ par les apôtres. L'apostolicité signifie aussi la transmission permanente de l'Evangile à tous les hommes et à toutes les nations par les actes du culte, du témoignage et du service humains dans le monde. L'Eglise est donc apostolique parce qu'elle est fidèle à la foi et à la mission des apôtres. Nous sommes appelés maintenant à nous repentir et à nous humilier de nouvelle manière par notre recherche d' un ministère qui soit reconnu par l'ensemble de l'Eglise, et par une compréhension du ministère plus conforme au Neuveau Testament, à l'Eglise et aux nécessités de notre époque. Nous cherchons à présenter la foi apostolique sans l'affaiblir: nous devons nous garder d'une déformation de la catholicité que deviendrait une défense aveugle des institutions politiques et religieuses et veiller avec attention aux déviations de la foi apostolique qu'opéreraient ceux qui confondent originalité et nouveauté" (n.º 16).

[13] La parte esencial del documento sobre este punto dice así: "L'Eglise s'expose dangereusement en se proclamant le signe de l'unité

Universidad Pontificia de Salamanca

—Sobre este punto también se ha hecho un cierto progreso. La declaración de Nueva Delhi sólo habla de la unidad de la Iglesia, de los que son bautizados y tienen la misma fe, el mismo ministerio... Pero hoy nos encontramos delante del hecho de que la unidad de la humanidad, de todos los hombres, aparece mucho más clara que en el pasado. En este caso ¿cuál es la respuesta de la Iglesia? La noción de Catolicidad proporciona una base muy válida para hacer el puente, pues cada vez más la Iglesia debe hacerse escuchar en el plano universal, debe ponerse en contacto con ideologías y religiones en el plano mundial. ¿Acaso no es verdad que hay una base común? Yo no pienso que el mundo hubiese llegado a ser de la manera como lo vemos hoy sin el Evangelio. En el fondo, la unidad de todos los hombres forma parte de la proclamación del Evangelio y yo pienso que, en parte, es fruto del Evangelio de Cristo el que hoy las naciones comiencen a formar una cierta unidad.

—Respecto a las secciones tercera y cuarta: a mi entender hay un fundamento teológico muy débil cuando se habla del desarrollo, de la paz, la justicia, del porqué los cristianos deben comprometerse en los problemas sociales... He asistido a las discusiones de la tercera sección y he podido comprobar que se ha trabajado muy poco en el aspecto teológico. Parece como si los teólogos se hubiesen concentrado especialmente en la primera sección. ¿Cuál es su opinión?

—Quizás es verdad lo que dice. La tercera y cuarta sección no tienen sino pequeños prefacios o introducciones teológicas y se han concentrado principalmente en los problemas de orden práctico, inmediatamente reales. Yo opino que una de las tareas después de esta Asamblea será relacionar las diversas secciones. Ha habido muchas secciones y subsecciones en Upsala, pero esto no significa una división, sino una distribución de trabajo. Por esta razón los resultados de la sección primera deben ser vistos conjuntamente con las

---

future de l'humanité..." (n.º 20). Y añade: "...nous vivons à une époque où la technique est en train d'unir tous les hommes dans une culture unique et non religieuse. Cette évolution souligne la vérité fondamentale que la nature humaine est une, quíelle participe du même sang, que tout homme a les mêmes droits et la même dignité, quelles que soient par ailleurs ses particularités raciales ou autres. Pour le chrétien, cette unité de l'humanité ne se justifiepas seulement par le fait que le Dieu unique a créé tous les hommes à son image, mais aussi par le fait que Jésus-Christ, qui "Pour nous, hommes" s'est fait homme, a été crucifié et constitué l'Eglise, son corps, comme une communauté nouvelle de créatures nouvelles. Parler de la catholicité de l'Eglise, c'est affirmer que la grâce à été donnée, qu'elle a restauré le sens de la création et réconcilié les hommes pécheurs dans l'unique qualité d'enfants de Dieu, dont le Christ est à la fois l'auteur et la plénitude" (n.º 21).

Universidad Pontificia de Salamanca

conclusiones prácticas de la tercera y cuarta. Hasta ahora no han tenido lugar muchos contactos entre "Fe y Orden" e "Iglesia y Sociedad", pero esta situación ha cambiado. El pasado mes de marzo, por primera vez en la historia de nuestro secretariado, hemos organizado un encuentro entre teólogos de "Fe y Orden" y representantes de "Iglesia y Sociedad", para estudiar los problemas teológicos que se han planteado como consecuencia de la gran Conferencia de "Iglesia y Sociedad" de 1966 en Ginebra. Este encuentro ha tenido lugar en la Unión Soviética, en Zagorsk, antiguo monasterio de la Iglesia Ortodoxa rusa. Este es el primer paso, pero estamos decididos a continuar estos esfuerzos, los cuales nos dan la posibilidad de relacionar las diversas secciones de Upsala.

—Una de las cuestiones más importantes que se planteaban a la Asamblea era el decidir la posición futura del Consejo Mundial, en especial de "Fe y Orden", acerca de la búsqueda de la unidad en el plano teológico. ¿Podría decirnos cuál va a ser la tarea de su secretariado en los próximos años?

—El movimiento de "Fe y Orden" fue fundado hace tiempo, tiene una historia de más de cincuenta años. ¿Qué significado tiene esto para nuestro trabajo? Nos hemos encontrado con una dificultad. Hasta ahora nuestro secretariado ha intentado captar las posiciones de las diversas Iglesias, las ha comparado, ha buscado la forma de superar los obstáculos que dividen las Iglesias entre ellas. Naturalmente, hemos constatado enseguida que este esfuerzo no lleva verdaderamente a la unidad, puesto que reformulando las posiciones, éstas se reafirman. Hace dieciseis años, en este mismo país de Suecia, en Lund, se adoptó un nuevo método. Se dijo: no; es necesario partir de Cristo, es necesario descubrir conjuntamente la relación entre Cristo y la Iglesia. A partir de este estudio será posible ver todas nuestras diversidades, diferencias, separaciones. Yo pienso que esto es justo: partiendo del centro se pueden ver bajo una nueva luz las diferencias, que se encuentran más bien en la periferia. Pero en la actualidad hay otro problema. En nuestras discusiones los interlocutores son siempre dos Iglesias y se busca la unidad de la institución. Pero ¿acaso no nos hallamos hoy ante una nueva situación? El hombre vive enfrentado al mundo moderno; el hombre tiene una experiencia de cambio, de trasformación. Mientras nosotros buscamos la unidad en el plano de la institución, el cristiano está concentrado en una confrontación con el mundo moderno; también él, como los demás, está en camino de cambiar. Por esto, pudiera muy bien ser que nuestro caminar hacia la unidad llegue demasiado tarde, puesto que al llegar a ella los cristianos se encontrarán dentro de una nueva problemática y quizás todavía divididos por el hecho de dar respuestas diferentes al problema de este mundo moderno. Teniendo en cuenta todo esto creo que nuestro trabajo en "Fe y

Universidad Pontificia de Salamanca

Orden" no debe ser solamente un ayudar a superar el obstáculo del pasado, sino también el dirigirnos a los problemas que se plantea hoy el mundo, como por ejemplo: la comprensión cristiana del hombre, la interpretación del Evangelio en el día de hoy, el diálogo con las ciencias... etc. Es absolutamente necesario complementar y reforzar los estudios de "Fe y Orden" en todos estos campos.

—Algunos observadores atentos del Movimiento Ecuménico opinan que el estudio de todos estos nuevos problemas no compete al Consejo Mundial, porque deja intactos los problemas clásicos que impiden la Unidad. ¿Cuál es vuestra opinión sobre esta crítica?

—Yo creo que es necesario poner un acento especial en las divisiones que se producen hoy. Con esto no quiero decir que sea necesario abandonar el estudio del pasado; sería un error fundamental, pues todo el que dice que el pasado ya no le interesa porque tiene los problemas en el mundo moderno, olvida que toda persona ha sido formada por la historia. Incluso los más grandes revolucionarios, que piensan cambiarlo todo, al final de la revolución encontrarán que están siempre condicionados por el pasado que les ha formado. Jamás se da una ruptura total. Por este motivo las diferencias confesionales continúan ejerciendo un peso considerable. La tarea de "Fe y Orden" es justamente la de intentar establecer un equilibrio entre estos dos esfuerzos y de verlos en una relación mutua.

—La Asamblea de Upsala aprobó por unanimidad que nueve teólogos católico-romanos formasen parte, como miembros con pleno derecho, del Secretariado de "Fe y Orden". ¿Cuál será su trabajo y función en este organismo? [14].

—Realmente esta Asamblea señala un considerable paso hacia adelante. Hace exactamente 49 años que "Fe y Orden" dirigió la primera invitación a la Iglesia católico-romana para participar en el movimiento. En esta fecha, 1919, la respuesta fue negativa. Hoy es positiva y es motivo de una gran alegría. Diré una cosa muy sencilla: la participación de los católicos nos permitirá ver los problemas teológicos en todos sus aspectos. Hasta ahora hemos tenido solamente una sección de los diferentes puntos de vista, no teníamos

---

[14] "Fe y Orden" es un organismo que goza de una cierta autonomía dentro del Consejo Mundial. Por este motivo es posible que algunos de sus expertos oficiales pertenezca a Iglesias que no forman parte del Consejo. Los nueve teólogos católicos escogidos por "Fe y Orden" son: Umberto Betti (Italia), Raymond E. Brown (EE. UU.), Walter Burghardt (EE. UU.), J. Chibangu (Kinshasa), Bernard Dupuy (Francia), Emmanuel Lanne (Francia), Jorge Medina (Chile), Joseph Ratzinger (Alemania) y Samuel Rayan (India).

Universidad Pontificia de Salamanca

el conjunto. Con frecuencia algunas posiciones están en relación muy estrecha con otras, pues se da el caso de que la posición de una Iglesia fue tomada, a veces, porque se diferenciaba de la posición de la Iglesia católico-romana y viceversa. Ahora, todos los "partenaires" están en el juego. Por eso pienso que tenemos una nueva base de discusión y espero mucho que podremos abordar conjuntamente ciertos problemas de la unidad que se plantean con una mayor urgencia. En primer lugar se trata, naturalmente, de estudiar los problemas generales de teología, tales como la eclesiología, la Tradición, los sacramentos... ; se insistirá también en otro tipo de problemas más bien pastorales, como la actitud respecto de la intercomunión, el proselitismo... etc. Espero que la nueva base aportada por la participación católico-romana marque un nuevo comienzo en los estudios de "Fe y Orden".

ANTONI MATABOSCH

Upsala, julio de 1968.

Universidad Pontificia de Salamanca